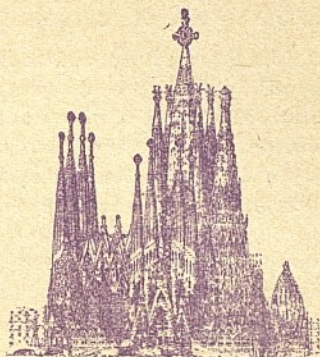


EL PROPAGADOR DE LA DEVOCION A SAN JOSE

BOLETIN OFICIAL ILUSTRADO

DE LA ASOCIACIÓN ESPIRITUAL DE DEVOTOS DE SAN JOSÉ DE ESPAÑA
QUE CONSTRUYE



EL TEMPLO EXPIATORIO DE LA SAGRADA FAMILIA

Se publica bajo los auspicios de su S. E. I. el Obispo de Barcelona
Y CON LA BENDICION DE SU SANTIDAD

Dios os bendiga.—Orad, hijos, porque la oración sube y las gracias descienden.—
2 noviembre 1870.

Pío, PAPA IX

Id a José, a quien constituyó Dios como Padre del Rey y Señor de toda la familia, y el Señor os bendiga.—18 septiembre 1879.

León, PAPA XIII

A nuestros amados hijos, propagadores de la devoción a San José, Esposo de la Bienaventurada Virgen María, felicitamos de todo corazón, les deseamos prosperidades en el Señor por el acostumbrado ébulo que nos ofrecen, y les concedemos benignamente la Bendición Apostólica.—
26 junio 1914.

Pío PAPA X

Hacemos votos por el incremento siempre en aumento del PROPAGADOR y de la Asociación, e invocando sobre los mismos las mejores gracias celestiales, concedemos cordialísimamente la Bendición Apostólica.—18 noviembre 1921.

BENEDICTO, PAPA XV

Cordialísimamente concedemos a todos los suscriptores y cooperadores la Bendición Apostólica, imploramos y anhelamos un acrecentamiento siempre mayor con los frutos cada día más abundantes de bien y de gloria para la Santa Iglesia, de modo singular en la principal y verdaderamente grandiosa de la erección del Templo de la Sagrada Familia, monumento insuperado del arte y de la fe.—18 junio 1922.

Pío, PAPA XI

Apartado correos núm. 10 " BARCELONA " Calle de Fontanella, 13
España, 5 ptas. :- Suscripción anual :- Extranjero, 7 ptas

SUMARIO

Oración para este mes. — La paz religiosa en México. — San José lleno de amor al prójimo. — Casos y cosas acerca de San José. — Importante. — Poesías josefinas anteriores a 1870, por Fr. Martín de Barcelona (XIII y último) — Crónica edificante. — Limosnas recaudadas durante el mes de mayo para la construcción del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia. — Almas femeninas. (Continuación.)

ORACIÓN PARA EL MES DE JULIO

Glorioso Patriarca S. José, virginal esposo de María madre de nuestro Redentor Jesús, a vos acudimos implorando vuestra protección sobre la Iglesia y el Papa; así como sobre cada uno de nosotros y toda la Asociación Espiritual de devotos de S. José y sus obras. Encended nuestros corazones en amor vuestro a fin de que imitémos vuestras virtudes y difundamos vuestra devoción y ejemplos por todo el mundo, cada día con mayor fervor y eficacia.

Os pedimos, en especial, el feliz éxito en las negociaciones por la libertad de la Religión en México.

Correspondencia de la Administración

Cartas recibidas del 13 al 25 de Junio de 1929

Zaragoza, C. G. — Lugo, P. R. R. — Valladolid, J. M. J. — Manresa, P. R. — Zaragoza, A. M. — Madrid, A. A. — Malgrat, P. M. — Zaragoza, R. G. — Málaga, L. C. — Roa, G. Z. — Ruesta, V. G. — Salamanca, C. H. — Valencia, C. L. — Logroño, E. M. — Liédena, U. S. — Arceniega, A. G. — Graus, A. P. — Zaragoza, D. G. — Cáceres, F. M. — Aibar, C. G. — Girona, J. G. — Zaragoza, E. Z. — Madrid, H. G. A. — Zaragoza, A. M. — Yecla, A. D. — León, R. T. — Granada, M. P. — Santiago, E. F. — Santander, H. M. — Figueras, P. M. — Ubeda, L. A. — Vigo, C. J. — Arzúa, J. M. O. — Ponferrada, T. M. — Tallada, J. S. — Potes, I. D. — Alar del Rey, F. V. — Reus, H. P. P. — Palencia, S. G. — Mataró, J. G. — Valladolid, B. R. — Puente la Reina, P. P. — Mendigorria, M. N. — Sevilla, R. S. — Monóvar, D. O. N. — Reus, J. M. B. — Madrid, H. T. — Mondónedo, B. C. — Irún, F. G. — Sanabria, J. L. — Binéfar, N. Ll. — Bilbao, P. Z. — Palma de Mallorca, M. O. — Vitoria, H. T. — Las Palmas, R. R.

— Orihuela, D. M. — Sanguesa, B. F. — Villares, S. R. — Orbiso, F. L. — Tortosa, M. E. — Montroig, S. V. — Seo de Urgel, R. T. — Archidma, F. J. — Elizondo, I. F. A. — Ochagavía, G. L. — San Sebastián, Z. O. — Besalú, P. P. — Artiñano, M. V. — Vich, J. C. D. — Tauste, P. C. — Tamarite, D. F. — Abaigar, L. E.

Ponga

siempre

en el sobre

Apariado de correos 10

BARCELONA

Los Giros: A nombre de "Herederos Viuda Pla", Barcelona

Anotándose en esta correspondencia de todas las cartas recibidas, no acusamos recibo por correo, a no ser que se nos envíen en sellos 0'35 pesetas.

Los giros postales sin carta que los aplique, no surten efecto.



AÑO LXIII NUM. 13

1 JULIO 1929

La paz religiosa en México

EN la vida de su Iglesia Dios permite que la persecución sea siempre su compañera. Jamás en el transcurso de los tiempos habían sido tan altas la consideración y el respeto que se rinden a la Iglesia. Es un contraste maravilloso: en un tiempo de disipación de creencias y costumbres la Iglesia se impone sin discusión. No existen en la actualidad aquellos taumaturgos que son luminares de la más heroica virtud. Y, no obstante, la Iglesia se impone: firmemente creemos que jamás en la Iglesia se había llegado a mayor virtud colectiva. Y ante ella, el mundo ha tenido que rendirse.

El dedo de Dios que rige el tiempo y permite constatar las verdades arriba expuestas, junto a ellas, tan consoladoras, pone la atribulación. Todo pecho católico años ha que vive oprimido por el hecho de

dos terribles persecuciones. Persecuciones con numerosos martirios: oprobios, cárceles, destierros, presidios, muerte. Persecución en Rusia y persecución en México.

De la primera, el PROPAGADOR, como la Prensa, no puede dar detalles porque el gobierno ruso los cela cuidadosamente. De México no ha podido darlos, a pesar de tenerlos compuestos. En el círculo de silencio contra los crímenes que en México han cometido sus gobiernos, de que tantas veces y tan amargamente se ha quejado el Papa EL PROPAGADOR no está por su voluntad. En tiempo en que ello sea posible publicaremos la prueba, que fué para nosotros una dolorosa sorpresa. Sólo ha publicado en la Crónica de Roma el recuerdo constante del Papa que no apartaba su corazón de padre del de sus hijos atribulados.

Mas, últimamente ha anunciado la prensa que S. S. el Papa había autorizado a un arzobispo mexicano para conferenciar con el actual Presidente, continuador de la política de su antecesor y que en el breve tiempo que lleva ha manchado también de sangre los días de su presidencia. Tal noticia hace abrir el corazón a la esperanza en tiempos mejores y reclama, por tanto, de los católicos de todo el mundo el apoyo de sus oraciones.

Pensemos cuáles deben ser los anhelos del Papa al nombrar Delegado suyo para el arreglo de una porción escogidísima de su rebaño que tiene cerrados los templos, prohibidos los cultos, perseguidos de muerte sus ministros, expulsados del territorio los obispos... Los josefinos tenemos por una de nuestras razones de ser la adhesión filial al Papa. He aquí, pues, un buen momento de probarlo: implorar del cielo su bendición para las anunciadas negociaciones.

Impetremos la intersección de San José. Tengamos por seguro que no nos la negará, pues es el Patrón de la Iglesia universal. Si nuestras oraciones salen con fe y caridad de nuestras almas llegarán hasta san José con todo el fuego de ambas virtudes, y querrá el bendito Patriarca ofrecerlas a su divino Hijo a fin de que mueva los corazones empedernidos. Que se levanten todas las prácticas opresoras y se modifiquen las leyes que las establecen; que la Iglesia sea libre en México. No ignoramos que, pese a las apariencias, de verdad México tiene intervenido su gobierno por el de los Estados Unidos de América. Estos se apoderaron años ha de Estados mexicanos, incorporándolos a su propio territorio. Hoy la gestión es diferente, aunque los resultados sean los mismos. Por esto hemos de acordarnos ante Dios de esta ingerencia y que tal como reclamaba un Emmo. Cardenal Norteamericano contribuya el gobierno de los Estados Unidos a solucionar de modo feliz la terrible persecución años ha sufrida por los católicos mexicanos.

No dejemos de poner además por intercesores a los propios mártires de esta persecución: han derramado por Cristo su sangre niños, jóvenes, ancianos, hombres y mujeres, sacerdotes, religiosos y religiosas. ¡Oh, si el cielo nos diera la ventura de venerarles en los altares! Pero, mientras ello llega tengámosles por intercesores en el cielo y estemos seguros de que lo mismo hoy que en tiempo de las persecuciones romanas la sangre de los mártires será semilla de cristianos.

Y si Dios permitiera que al ser impreso este PROPAGADOR las negociaciones pro libertad de la Iglesia en México hubieren ya dado resultado feliz, no dejemos de elevar al cielo nuestras oraciones en rendida acción de gracias y súplica de que la paz sea duradera y prenda de victoria completa para el porvenir.

San José lleno de amor al prójimo

Considera, alma devota de san José, que el amor al prójimo forma parte del amor a Dios, y de tal manera están unidos, que nadie puede amar a Dios con todo su corazón, sin amar al prójimo como a sí mismo; y al contrario, no se puede amar cristianamente al prójimo, sin amar al mismo tiempo a Dios con todo el corazón. Grande fué el amor de san José a Dios; y de él puedes inferir que también amó al prójimo con todo su corazón. San José amó a Jesús, salvador de los hombres; luego amó mucho también a los hombres, salvados y redimidos por Jesús con el sacrificio de su vida. San José, por ser esposo de María, que es nuestra Madre dulcísima, es nuestro padre; por consiguiente nosotros somos sus hijos espirituales. En este concepto ¡cuánto nos ha amado a todos y aun nos ama! Más: san José ha sido ensalzado a la sublime y doble dignidad de esposo de María y padre nutricio de Jesús por causa de nuestra salvación; de manera que, en cierto modo, él debe este grande encumbramiento a nuestras miserias. ¡Infiere, pues, cuánto nos debe amar por sólo este motivo! Añade, que siendo san José tier-nísimo amante de Jesús, no puede dejar de amar lo que Este ama; y como Jesús nos ama con amor infinito, también san José nos ama con un amor el más afectuoso y cuanto puede uno amar a otro que sabe es amado de Dios.

He aquí un grande ejemplo de amor al prójimo que nos ofrece san José. El amó a todos indistintamente, y los amó con un amor sincero y eficaz. ¡Oh! ¡cuánto tenemos aquí que meditar, para conocer cuál debe ser nuestro amor hacia el prójimo y como debe extenderse a todos y a todas las necesidades! José sufría los agravios y las injusticias que se le hacían, sin murmurar; echaba a buena parte las palabras y las obras de los demás; sentía como si fueran suyas las necesidades ajenas, y cuando no podía socorrerlas materialmente, sin duda alguna que las encomendaba a Dios, a fin de que las socorriese. José se ofrecía totalmente a Dios en beneficio del prójimo; y de buena gana, ya desde la profecía de Simeón, ofreció en sacrificio al eterno Padre a su hijo Jesús, que en el árbol de la cruz debía satisfacer por los pecados de todos los hombres.

Compara ahora, tu amor al prójimo con el que ardía en el corazón de san José: examina cuáles son los defectos de tu amor comparado con el del santo Patriarca, y procura enmendarlos, a fin de imitar más perfectamente al santo Patriarca que has tomado por modelo, y así merecer su amorosa protección.

Casos y cosas acerca de San José

Pío IX llamó a un pintor famoso y le encomendó un cuadro que recordase la proclamación del misterio de la Inmaculada.

El pintor concluyó con sumo cuidado y diligencia su obra y la presentó al Pontífice.

El Papa la miró y remiró y preguntó al artista:

—¿Dónde habéis puesto a San José?

—Padre Santo, respondió el pintor señalando hacia unos de los extremos del lienzo: allí en aquel grupo de nubes.

—No es ese su sitio, contestó el Papa, sino aquí junto a Jesucristo y a su Madre.

Y obligó al pintor a que colocase a San José en su sitio, bajándolo de las nubes.

Donde está Jesucristo, debe estar María y donde está María debe estar José, su esposo castísimo.

¿Y qué oficio corresponde a San José en los cielos?

He aquí la explicación que oí a una viejecita del pueblo.

—¿Qué hace, abuela, San José en el cielo?

—El Señor tiene en los cielos como en todo reino bien gobernado los oficios distribuidos entre todos sus habitantes.

Aquí abajo unos son ministros, otros generales, otros soldados, otros alcaldes, otros gobernadores... San José es el alcalde de los cielos.

—¿Entonces por eso lleva vara?

—Justo, por eso.

—¿Y qué hace con la vara?

—Lo que todo buen alcalde. Unas veces la usa para recordar a sus súbditos que andan descuidados mirando a la tierra, que hay que mirar al cielo.

—¿Y cómo les avisa?

—Pues cuando los ve más descuidados les da un varazo, que les hace mirar hacia arriba de donde viene el golpe.

—Pero ¿es a los del cielo o a los de la tierra a quienes pega?

—A los de la tierra. La vara del alcalde del cielo llega hasta este mundo.

Los varazos de San José son célebres en las historias de las almas buenas que algunas veces se han dejado empolvar del polvo mundano; y las enfermedades u otros avisos de Dios por mediación del Santo les ha advertido de sus descarríos.

—Y ¿siempre pega?

—No. La vara del alcalde del cielo es también el signo del poder del Santo.

San José es el milagrero del cielo. La vara suya, como la de Moisés, es para hacer milagros cada momento.

Los milagros de San José son tan numerosos que nadie los ha podido contar.

—¿Y dónde, abuela, está el sepulcro de San José? ¿Dónde está enterrado?

—El día que resucitó el Señor, resucitaron con él muchos santos y tengo yo para mí que a uno de los que resucitó el Señor fué a San José, porque, ¿qué santo hizo más por el Señor y le prestó más servicios?

Por eso yo no he leído nunca que en parte alguna de la Iglesia se halle ninguna reliquia del Santo Patriarca.

Si estuviera en la tierra el Señor habría honrado a su Padre custodio haciendo glorioso su sepulcro.

A. H.

(De La Lectura Popular).

Importante

Para el mejor servicio de nuestros queridos suscriptores, hemos continuado sirviendo el PROPAGADOR aun a aquellos que no han dado orden de renovarla: así no se habrán visto privados de ningún número.

Igual se hizo el año pasado, expresándonos su satisfacción muchos suscriptores.

Resulta de ello una dificultad: que algún suscriptor no se da cuenta de que no ha remitido el importe de sus suscripciones. De manera que quedan aún por abonar algunas suscripciones para 1928 y bastantes para el corriente 1929. Téngase presente que esta suscripción, como la de todos los diarios y revistas, es por anticipado.

Llamamos especialmente la atención de quienes nos han mandado giro postal, a fin de que vean si consta en la lista de los que publicamos en la cubierta.

Es una pequeña molestia que les será muy agradecida.

Poesías Josefinas anteriores a 1870

por Fr. Martí de Barcelona, O. F. M. C. - XIII y último (*)

- 60 Pastor a cuya gloria me levanto...
Al niño perdido, a N. Sra. y a san Joseph.
Pedro de Jesús en Caledrón (*Flores de poetas ilustres*. Ed. cit. pág. 247).
61. Patriarca glorioso... Chamberga a san Josef.
Poesía ms. de una Capuchina de Palma de Mallorca.
Archivo Conv. de la misma ciudad.
62. Patriarca soberano...
Romance a san José. José Tafalla Negrete.
Prop. de la dev. a san José, año 47, n. 9, 1913, p. 137.
- 63 Perque nostra nissaga fos salvada...
Al gloriós Patriarca sant Joseph...
Casas-Amigó (*Poesías*, ed. 2.^a, Barna, 1899, p. 69).
- 64 Pintóse un chopo junto a un huerto...
A san Joseph... Hieroglífico.
Ledesma. (*Conceptos espirituales...* Lérida, 1612, f.º 87 v.).
- 65 Planto amor junto al jardín...
Jeroglíficos. A san Joseph. Ledesma.
Rivadeneyra, t. XXXV, p. 396.
- 66 Poned Iosef el Hijo de María...
A san Joseph. Soneto.
A. de Bonilla. (*Peregrinos pensamientos...* f.º 154).
- 67 Poe el oficial más diestro...
Redondillas al gloriosísimo San Josef.
A. de Bonilla. (*Nuevo jardín de flores divinas*. Baeça 1617, f.º 216).
- 68 ¿Por qué a tus ojos niegas?...
Endechas a san Joseph.
José Tafalla Negrete. *Prop. de la dev. san José*. año 47, n. 19, 1913, pág. 293.
- 69 Por vuestra mesa se espacia...
De san Joseph chançoneta.
A. de Bonilla. (*Peregrinos pensamientos...* f.º 154).
70. Pues de Dios llegas a verte...
Devoción de los Dolores y gozos del Exc. Patr. S. Joseph.
HERRER (*Novena a honra del glorioso Patriarca*, Cuenca, 1856, p. 37).
71. Pues el Niño no paresce...
Coplas.
RIVADENEYRA, t. X, p. LXXII.

(*) Ver «Propagador» de 15 Junio de 1º29.

72. Puix sou Espós de Maria...
Goigs del gloriosíssim Patr. sant Joseph
en Novenari del gloriós... Girona, s. a., p. 27).
73. Quan grande, Josef sereis...
Glosa al Sr. S. Josef. Ms. Add. 17701, siglo XVIII, f.º 228.
Cf. Gayangos (*Cat. Mss. Brit. Mus.*, III, 248).
74. Que se puede dessear...
LOPE DE VEGA (*Revelaciones de algunas cosas dignas de ser notadas en la pasión de Christo N. Sr.*... Sevilla, 1621).
Cf. GALLARDO, *Libros raros y curiosos*, IV, n. 1565.
76. Quien de tal Virgen fué escogido...
A san Iosef. Juan López de Ubeda en
(*Vergel de flores divinas*... Alcalá, 1588, f.º 161).
76. Quien fuesse Joseph sagrado...
Quintillas a san José. José Tafalla Negrete.
Prop. de la dev. a san José, año 47, n. 8, 1913, p. 117.
77. Quien jamás tanto privó...
Al santissimo Joseph... Arcángel de Alarcón, capuchino.
(*Vergel de plantas divinas*, Barna, Cendrat, 1594, f.º 378).
78. Quien se duerme zeloso...
Troba a los zelos de san Joseph. José Tafalla Negrete.
Prop. de la dev. a san José, año 47, n. 9, mayo 1913, p. 136.
79. Salve José divino...
Sor Marcela de san Félix, Romance a san José.
Ms. del siglo XVII del Arch. de las Trinitarias, Madrid.
Cf. Serrano Sanz (*Escritoras españolas*... II, 237).
80. San José Carpinterito...
Melchor de Palau (*Cantares populares*... Barcelona, 1900, p. 208).
81. San José era carpintero...
Melchor de Palau (o. c., pág. 108).
82. San José mira a la Virgen...
Melchor de Palau (o. c., pág. 204).
83. San José tenía celos...
Rodríguez Marín (*Cantos populares españoles*, Sevilla, 1883, IV, 155). Cf. *ibid.* págs. 175 y 204.
84. Santissimo José para loaros...
Himno de Lope de Vega en
Card. Vives (*Año Josefino*, Roma, Pustet, 1911, p. 59).
Cf. Ruperto de Manresa (*Marial*, Friburgo, Herder, 1907, I, 483).
85. Sant Josep seu en cadira...
La alegría de sant Josep.
V. SERRA BULDÜ, en *Diario de Barcelona*, 19-III-1921.
86. Sant Josep y sa Esposa...
Cançó ms. en la Bibl. Cataluña. Ms. 49.
Butlletí de Biblioteca de Catalunya, V-VI, pág. 29.
87. Sant Joseph y la Mare de Déu...
Milá y Fontanals (*Romancerillo catalán*, Barna., 1882, ed. 2.ª p. 4).
88. Sant Joseph y la Mare de Déu... feian companyia...
Milá y Fontanals (*ibid.*, p. 4).

89. Santo de santos Reyes descendiente...
Al glorioso san Joseph, soneto por Salvador de León Castañón,
en Gracián (*Sumario de las excel. vida...* Valencia, 1902, al fin).
90. Serafines abrasados...
Valdivielso en Ruperto de Manresa (*Marial*, ed. cit., p. 485).
Cf. (*Romancero espiritual de Valdivielso*, Madrid, 1880, pág. 1).
91. Si a la Virgen alabamos...
A san Joseph poesía ms.
Ms. Eg. 553, siglos XVII-XVIII, f.º 22.
Cf. Gayangos (*Cat. Mss. Brit. Mus.*, I, 66).
92. Si de Joseph ser amat...
Decima, en
(*Novenari del gloriós Patr. y ditzós Espós de Maria...*
(Gerona, J. Bros, s. a., pág. 64).
93. ¿Si dormís Esposo...
In nativitate Christi. Ambrosio Montesino.
Cf. Menéndez y Pelayo (*Antología de poetas líricos castellanos...*
Madrid, 1900, IV, 295), Cf. Rivadeneyra, Gallardo, Pérez Pastor.
Cancionero, ed. de Toledo, 1527, f.º 29.
94. Si hay lágrimas de bienes...
San Joseph, Esposo de N. Sra. en
José M.ª Vaca de Guzmán y Manrique (*Himnodia*) en Rivadeneyra,
t. 61, p. 348.
Cf. Vives (*Año Josefino*, pág. 22).
95. Sobre sus dudas suspenso...
Romance a san Joseph por José Tafalla Negrete.
Prop. de la dev. a san José, año 47, n. 19, 1913, p. 293.
96. Subirnos el Señor a tanta alteza...
Octavas (a san Josep).
Juan López de Ubeda (*Vergel de flores divinas*, Alcalá, 1588,
f.º 161).
97. Su dignidad altissima nos mueva.
Arcángel de Alarcón, capuchino.
(*Vergel de plantas divinas*, Barcelona, Cendrat, 1594, f.º 282).
98. Vn nu macis...
Ms. Bibl. Cataluña, n. 76-80. Es de Vicente García, párroco de Vallfogona.
Butlletí de Bibl. de Catalunya, V-VI, p. 145.
Cf. Poesías del Rector de Vallfogona, ed. Barna., 1840, p. 139.
99. Virgen María, quisiera...
Desposorios de la Virgen (Raxes?)
Ruperto M.ª de Manresa (*La Virgen María en la Literatura hispana*,
Roma, 1904, pág. 187).
100. Ya del planeta celebrado en Delphos...
San Joseph Esposo de la Virgen Ntra. Sra.
B. Cayrasco (*Templo militante*, Lisboa, 1613, I, 197).

Bueno sería que el rebuscador de poesías castellanas a san José pudiera dar con las obras que a continuación anotamos, las cuales no hemos podido nosotros ver: Alcalá Herrera (*Jardín anagramático de flores divinas*, Lisboa, 1654); Bocangel (*Lira de las musas de humanas y divinas voces...* Madrid, 1637); B. de Estazo (*Poesías sacras*, Coimbra, 1604); P. de Estrella (*Flores del desierto*, Lisboa, 1675); M. Faria Sou-

za (*Divinas y humanas flores*, Madrid, 1624-1627); B. Feliu (*Monumentos sagrados*, Valencia, 1774); J. de Goyeneche (*Varias poesías sagradas y profanas...* Madrid 1692), M.^a N. Helguero Alvarado (*Poesías sagradas y profanas...* Burgos 1794), G. de León de Luna (*Sacra y humana lyra...* Madrid 1734), J. de Montemayor (*Obras de devoción...* Amberes, 1554), Muxet de Solís (*Comedias divinas y humanas*, Bruselas, 1624), A. Núñez de Silva (*Poesías varias...* Lisboa, 1681), P. de Padilla (*Tesoro de varias poesías*, Madrid, 1580), (*Jardín espiritual*, Madrid, 1585), J. Quintela Ledesma (*Letras divinas*, Madrid, 1623), G. de los Reyes (*Tesoro de conceptos divinos*, Sevilla, 1613), Ribeiro Chiado, (*Philomena dos louvores dos Santos...* Lisboa, 1585), L. de Ribera, (*Sagradas poesías*, Sevilla, 1612), J. de Soto, (*Alabanzas de Dios y de sus Santos...* Alcalá, 1615), M. Thomas, (*Rimas sacras dedicadas a todos los santos...* Amberes, 1636), D. de Vegas (*Poesía cristiana, moral y divina*, Toledo, 1590), E. de Villalobos... (*Tesoro de divina poesía...* Madrid, 1604), J. de Villaroel... (*Poesías sagradas y profanas*, Madrid, 1761), etc., etc.

No estoy seguro que en ellas encuentre algo respecto a san José, pero tiene que ir las a buscar fuera de esta capital en cuyas Bibliotecas en vano las hemos buscado. No dudamos con estas indicaciones se hallará quien intente aprovecharlas y darnos una Antología Josefina completa. Con ello nos daríamos por satisfechos.

ADDENDA

1. Sánchez Tórtoles en su obra *El Entretenido* (Madrid, 1741) transcribe una *Loa al Patriarca* no citada por Barrera, según Salvá, (*Bibl. Salvá* 1505).

2. En los *Autos sacramentales... recogidos de los mayores ingenios de España* (Madrid, 1675, p. 390), cítase un *Romance a san José de Felipe Sánchez*.

3. En el cod f-vj-33 del Escorial, después del *Confessionale* de Filippi hay algunas poesías de Sigüenza, como nota Cat. García (*Escrit. de Guadalajara*, p. 501).

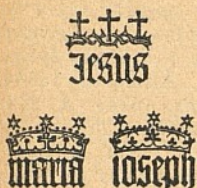
4. Del mismo Sigüenza hay un *Encomio a san José* en la *Cuarta parte de su Crónica de la Orden de san Jerónimo*.

5. La *Vida Cristiana* de Monteserrat, núm. 58 (*Passió i Pascua* de 1921) da una versión catalana de los himnos del Brev. Tarrac. antiguo.

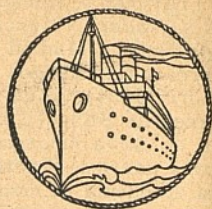
6. En la obra de Dámase Arbaud (*Chants populaires de la Provence*, Aix, 1864, págs. 56 y 235) se encuentran dos poesías provenzales josefinas.

7. En *Correctorium Biblie...* de Jacobus Magdalius Gaudensis (Coloniae, 1508, f.^o 84 v. hay una poesía a san José en latín según dice S. Arboli y Farauco (*Cat. de la Bibl. Colombina...* Sevilla, 1894, III, 481).

8. Los *Dos libros de poesía vulgar en lengua catalana* de Pedro Serafi (Barcelona, 1565) contienen, según el Rdo. J. Barrera, algún trozo josefino. No lo hemos visto.



CRONICA EDIFICANTE



HOLANDA.—Centenario de un diario católico.

La libertad religiosa fué proclamada en Holanda en 1815; pero eran demasiados escasos los católicos para pensar en periódicos. El convertido Le Sage ten Broek en 1818 hizo la tentativa con una revista *De Godsdienstvriend* (El amigo de la religión), que perduró medio siglo. El primer cuotidiano católico fué el *De Noord-Brabander*, en 1829, en Bois-le-Duc. En 1845 salió el segundo, el *De Tyd*, que primero se publicó también en Bris-le-Duc y dos años después en Amsterdam. Hoy es el órgano preferido de las clases cultas. En 1868 apareció en Rotterdam el semanario *De Maasbode*, que en 1885 se transformó en diario: hoy es el diario católico más importante de Holanda, preferido por el mundo de los negocios. En 1884 apareció en Amsterdam otro gran diario católico, el *Het Centrum* que actualmente se publica en Utrech: tiene un carácter popular.

Aparte de estos tres órganos principales, los católicos de Holanda, hoy ya en mayoría sobre los protestantes, otros 30 diarios, 25 periódicos que se publican dos o tres veces por semana, 85 semanales, 135 revistas y 27 publicaciones profesionales: en junto 305 publicaciones. Es muy raro que un católico holandés esté suscrito a periódico no católico.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA DEL NORTE.—Un círculo católico japonés en Nueva York.

Con la aprobación del eminentísimo Cardenal Hayes, los católicos japoneses han organizado una sociedad propia que tiene por nombre *Japanesc Catholic Club*. El director diocesano de la Obra de la Propagación de la Fe, reverendo Mac Donnell ha sido nombrado su consiliario eclesiástico. En febrero último dió el Club un banquete en honor de Mgr. Giardini, Delegado apostólico en el Japón, a su paso por Nueva York, que aceptó su nombramiento de socio honorario del Círculo Católico Japonés.

PERU.—El presidente de la República inaugura una cruz.

En el Cerro de San Cristóbal, que domina la capital del Perú, se ha erigido una Cruz nueva. Fué inaugurada en marzo último, y en el acto pronunció un discurso el Presidente de la República. En dicho cerro, en 1532, los conquistadores españoles pusieron la primera cruz.

POLONIA.—Congreso estudiantil.

En Varsovia se ha celebrado el X Congreso de la Sociedad de Estudiantes (valga el femenino) Católicas. Después de una misa en la Catedral de San Juan, tuvo lugar la ceremonia de apertura en el aula magna del "Theologicum". Asistían el eminentísimo Cardenal Arzobispo de Varsovia y el Nuncio Apostólico, pronunciando, el primero, un discurso acerca de la misión de la mujer en la Acción Católica.

Limosnas recaudadas en el mes de mayo de 1929

por la Asociación espiritual de devotos de San José de España,

para la construcción de su monumental

Templo Expiatorio de la Sagrada Familia

GRACIAS PONTIFICIAS CONCEDIDAS A ESTAS LIMOSNAS

PIO IX	: Su bendición apostólica y 100 días de indulgencias.
LEON XIII	: Su bendición apostólica.
PIO X	: Su bendición apostólica y 50 días de indulgencias.
BENEDICTO XV	: Siete años y siete cuarentenas de indulgencias
PIO XI	: Su bendición apostólica.

Confusos los nombres y los pueblos, forzosamente hemos de equivocarnos

ALDOVER. — Juan Bta. Camañes, Presbítero, por un favor alcanzado de San José, 5

ALFAFARA. — Ana María Frances Sempere, por un favor recibido por intercesión de San José y en cumplimiento de promesa, 2

ALZOLA. — Ibarrola Hermanas, 5; Flora Justa de Arrillaga, 5; María Aguirre, 2'50; Sinforosa Gárate, 2; Larrañaga Hermanas, 2; Aizpiri Hermanas, 2; Calixta Azpiaz, 2; Cristina Unzueta, 2; Antonia Oteizu, 1; Nicolsa Irusta, 1; María Auzmendi, 1; Dorotea Azcibar, 1; Francisca Bernedo, 1; Juan Uncilla, 1; Domingo Irusta, 1; Valentina Odriozala, 1; Dominga Lariz, 1; Micaela Larrañaga, 1; Feliciano Legorburu, 1; José Arrizabalaga, 1; Isidra Uria, 0'50; Florentina Muguruza, 0'50; Teresa Ansoa, 0'50; Juana Mendiante, 0'50; Francisca Arteche, 0'50; Josefa Usatorre, 0'50; Josefa Salaverria, 0'50; Juana Echegarreta, 0'30; Marcela San Sebastián, 0'30; Manuela Ciarán, 0'40; Felisa Anzola, 0'30; Telesfora Irusta, 0'30; Josefa Jarate, 0'25; Juliana Barrenechea, 0'25; Felipa Longarte, 0'25; Manuela Aguirregomezcora, 0'25; Juan B. Arrizabalaga, 0'25; Petra Lasarte, 0'25; Eulalia Irusta, 0'25; Juana Urreta, 0'25; Jesusa Elorza, 1; 42'60

ARENYS DE MAR. — Por los difuntos de la Familia D., 10

ARENYS DE MUNT. — Una devota en acción de gracias, por un favor recibido, 10

ARMENTERA. — José Vergés, 0'50

BADALONA. — Josafe Perpiñá de Bonet, 1

BALAGUER. — Josefa Boquer, 1; Marián Espar, 1; Mercé Ticó, 1; Victoria Espar, 1; María Mercé Espar, 1; José Espar, 1; 6

BARCELONA. — *Limosnas mensuales. El importe de las recaudadas va comprendido en la suma de las limosnas conforme a los comprobantes que renemos a disposición de los señores donantes y suscriptores; pero por su gran extensión, que cada mes se repetirá igual.*

BARCELONA. — Una familia devota, 100; Un devoto, 50; J. H., 25; P. Mañach, 37'10; Una devota en acción de gracias por un favor alcanzado y otro que espera, 25; P. S., 25; S. A. B., 25; Una devota por gracias alcanzadas, 20; Intenciones J. R. A., 5; Teresa Ferrer, para que San José proteja a su hija, 2; J. F. A., ídem a sus hijos, 2; J. R., 12; Agustín Masalias, 10; M. A. G., Josefina, 5; Una devota de San José, en acción de gracias, 5; Un devot, 5; Dolores Robert, 1; Dolores Riudor, por su difunto padre, 5; Mauricio Carrió, por favores recibidos, 1; Encarnación Surroca y Grau, en sufragio de sus queridos padres y hermana Mercedes, 6; José Franch, 1; Leopoldo Reverter, 2; M. Lluís Codina, 1; Joaquín Dalmau y Fiter y Familia, 2'50. Recogido en el cepillo de la Cripta, 812'30.

Total Barcelona: 2,019'90

BERGA. — Antonio Florejachs, 2

BERGUS. — Jaime Garriga, en ac-

ción de gracias por favores recibidos, 4
BETANZOS. — Araceli Corral, por
 favores recibidos y otros que espera, 10
CALAHORRA. — M. del C. M., a
 sus intenciones y para que el Santo la
 proteja en vida y en la hora de la
 muerte, 60; La misma, por haber al-
 canzado la salud en una enfermedad, y
 para su total restablecimiento, si le con-
 viene, 5; M. del P. M., a sus inten-
 ciones y para que el Santo la proteja
 en vida y en la hora de la muerte, 30:

95
CENTELLAS. — Josefa Mumbrú, 2

COLONIA BONMATI. — Torras Hos-
 tench, 4

COYA. — Josefa Cueto Huerta, 5

DEUSTO. — Marcela Gómez, por fa-
 vores recibidos, 13

ELDA. — Una devota, por dos favo-
 res recibidos, 3

FIGUERAS. — Mercedes Permanyer,
 en sufragio de sus padres, 1

FUENTE DE SAN ESTEBAN. —

M. E. R., devota Josefina, por un fa-
 vor que publica en la sección, 4

GERONA. — Juan Viñas, 10

GRANOLLERS. — Esteban Freixa
 Presbítero, por favores recibidos, 0'50

HOSPITALET DE LLOBREGAT. —

Una suscriptor, por haber recobrado la
 salud su hija en una grave enfermedad,
 5; La misma, por ídem de su nieta, 5:

10
HOSTALRICH. — Una familia devo-

ta, 5

ILARREGUI. — Juana Ezcurra, por
 un favor recibido, 2'50

LEIZA. — María Angela Juanmarti-
 ñena, en memoria de los siete dolores
 y gozos, 3

LERIN. — Wenceslao Alonso, 1; A.
 G., 1; Manuel Murugarren, 1: 3

LIBERRI. — Angela Ezcurra, 1

LIZASO. — G. I., por un favor que
 espera, 2'50; Francisco Ezcurra, ídem,
 10; El mismo, por la curación de una
 sobrina, 5: 17'50

LUCHENTE. — Ricardo Jerri, por
 un favor que publica en la sección, 2

MAGALLON. — Bonifacio Albayce-
 ta, a su intención, 0'25

MANLLEU. — Juan Vilamala, 1

MANRESA. — J. F. R. y P., en cum-
 plimiento de promesa por haber encon-
 trado a una persona que ignoraban su
 paradero, 5; M. V., 0'25; J. F., 0'25;
 J. F., a Jesús, José y María, en cumpli-
 miento de promesa por haber obtenido
 la curación en una enfermedad moles-
 ta, 7'50: 13

MARTORELL. — Dolores Sallent, 27

MASNOU. — Carolina Colomé, 7

MATARÓ. — José Artigas, 5; F. R.,
 pidiendo a la Sagrada Familia la bue-
 na solución de un asunto muy difícil,
 2'50; J. F. A., en cumplimiento de va-
 rios ofrecimientos y pidiendo la bue-
 na solución de tres peticiones a la Sa-
 grada Familia, 7; Una familia devota,
 2; José Viladevall y Matheu, 1; Los
 niños Antonio, José y María Matheu
 y Novials, 2: 19

MOYA. — Eduardo Oller, 1; Fran-

cisco Solá, Pbro., 1; Tomás Vidal, 1:
 3

PAMPLONA. — Una antigua suscrip-
 tora, por un favor recibido, 85; F. U.,
 en cumplimiento de promesa, 5: , 90

PITILLAS. — Un suscriptor por un
 favor recibido: 5

REUS. — Mercedes Fábregas, por un
 favor recibido, 1; D. S., por un favor
 que espera alcanzar, 5; R. P., por la
 feliz terminación de un asunto, 5: 11

RIUDECOLS. — Una devota, por fa-
 vores recibidos y otros que espera, 5

SABADELL. — Dolores Oriach, Vda.
 Gorina, por favores recibidos, 5; José
 Brunet, por haberse curado su hijo, sus-
 criptor del Propagador, 10; El mismo, 1:
 16

SALAMANCA. — María Lerchundi de
 P. Cardenal, 1

SANAHUJA. — José Rosas, 10

SAN ESTEBAN SASROVIRAS. —

F. S. y esposa: 1

SAN HILARIO SACALM. — Una
 familia, por favores recibidos y otros
 que espera alcanzar, 1

SAN JUAN DE VILASAR. — F. S.,
 1; S. R., 0'50: 1'50

SAN MARTI DE MALDA. — Josefa
 Ortiz de Bonet, 1

SAN MARTIN DE PROVENSALES. —
 Angela Mispoulet, 0'50; Angela Faure,
 0'50; Margarita Alsina, 2; Una devota,
 1: 4

SANS. — Francisca Pascual, Vda. de
 Farré, 1; Teresa Pascual, 1; Una sus-
 criptora C. R., en acción de gracias
 por un favor recibido y otros que es-
 pera, 50: 52

SANTA COLOMA DE FARNES. —
 Luis Albó, Pbro., 2

SUANCES. — Sor Teresa Tría, Reli-
 giosa Trinitaria, en cumplimiento de
 promesa por tres gracias recibidas, 7

TARRASA. — M. M., en memoria de
 su esposo, 1; D. U., 1; Unos devotos, 5;
 Consol Parés, 1: 8

TOLEDO. — Manuel Muñoz de Mo-
 rales, 50; Carmen Muñoz de Morales,
 por favores recibidos, 2: 52

TORNAQUELO. — Francisco Muñoz
 Castillo, por favores recibidos de San
 José, 5

VILASAR DE MAR. — Una suscrip-
 tora, por un favor recibido y otro que
 espera, 1

VINOLS. — Andrés Vidal Ortone-
 da, 0'50; Una devota en acción de gra-
 cias y en cumplimiento de promesa, 3:
 3'50

ZARAGOZA. — Pilar Rebullida, en
 acción de gracias por varios favores re-
 cibidos, 15

PROCEDENCIA IGNORADA. — Una
 devota de San José, por un favor que
 publica en la sección, 25; E. N., por
 favores recibidos, 5; Una devota por
 un favor, 2; Otra, ídem, 2; C. D., por
 favores que publica en la sección, 5;
 Una devota, para que el glorioso Santo
 le conceda un favor, 5; Una devota del
 Santo, por un favor que publica en la
 sección, 2: 46

Total general:

2,703'25

Almas femeninas

(Continuación)

—No, señora — respondió —; nuevas reflexiones serían inútiles, y yo deseo saber a qué atenerme lo más pronto posible.

—En ese caso subamos a las habitaciones de la tía Laurita — dijo alegremente la joven —. A la pobre tía Laurita se le metió primero en la cabeza la idea de casarle a usted con Dionisia Farge. Pero como ni por parte de Dionisia ni la de usted las cosas marchaban a su gusto, pensó, renunciando a su primer proyecto, en unirle a Clara Hélier... Y, a la postre, es Rosemunda la que se casa con usted... ¡Qué cosas pasan en la vida!

XI

—Mi querida niña, tengo que hablarte de cosas muy serias... La señora Arvín acaba de pedirme tu mano para el señor Grisol...

Fué un grito más que una exclamación claramente articulada. Rosemunda palideció, después enrojeció..., pero no dió otra respuesta, y lentamente sus ojos se levantaron interrogadores hacia su padre.

Cuando éste entró en la habitación de la muchacha ella le había sonreído tranquilamente como cada día... Y he aquí que en este momento era su vida la que iba a decidirse.

—La estancia en el Castillo Blanco te ha permitido conocer a Juan Grisol — continuó M. Frénil — y estimar sus grandes cualidades de inteligencia y de espíritu. Ese buen muchacho te ama y aunque su situación de fortuna sea excelente no se ha informado siquiera de la cifra de tu dote... Henos aquí, pues, en plena novela... Yo no creo que tú concedas demasiada importancia a la enfermedad de la señora Grisol, enfermedad que, según las opiniones médicas más autorizadas, no es hereditaria... Yo habría preferido casarte en París, pero tú has rehusado deliberadamente un matrimonio muy conveniente... Y si te aburre mucho el habitar todo el año en la Grisolette, como Juan es adorado en el distrito, yo me encargo de hacerle diputado en las próximas elecciones y...

Rosemunda hizo un movimiento de impaciencia.

—¡Oh! — declaró — yo no temería habitar en el campo si no estaba demasiado lejos de ti, papá.

Esta respuesta dejaba suponer que la demanda de Juan Grisol no había sido, en principio, tan mal recibida como la de Mauricio Boisse. Sin embargo, Rosemunda hablaba condicionalmente y M. Frénil creyó conveniente reforzar con algunas palabras su argumentación.

—Ese matrimonio me place mucho — dijo —, y estoy tanto más deseoso de que se realice cuanto que temo que vuestra aventura de anteayer, aventura inocente, pueda dar tema a las malas lenguas...

Gastón Frégl contempló por un instante a su hija, que ahora parecía seguir con los ojos, en los rayos luminosos que dejaban filtrar las persianas, las doradas moléculas de polvo...

—¿Qué he de responder, mi Zozi?

En los ojos de Rosemunda se reflejó la sorpresa; sin embargo, sonrió.

—Estoy muy aturdida con lo que me has dicho — respondió —; yo esperaba...

—Entonces, hija mía — agregó el señor Frégl pensando que con Rosemunda la mejor política era la de la suavidad —, voy a dejarte... Reflexiona... Quiero que decidas libremente... No daré la respuesta a la señora Arvín hasta la noche o hasta mañana.

—Gracias, papá...

Rosemunda se levantó y se deslizó entre los brazos de M. Frégl, que, emocionado, la besó tiernamente.

—¡Quisiera verte muy dichosa, Zozi!

Frégl era sincero en su emoción y en su ternura... Ciertamente había momentos en que se cansaba de sus "responsabilidades paternas" y aspiraba a la libertad completa del padre que casa a su hija... Pero si quería casar a Rosemunda también quería que fuese dichosa...

Al quedarse sola, la señorita Frégl ocultó el rostro entre las manos y se puso a llorar nerviosamente.

Rosemunda había deseado que su padre no exigiese de ella una respuesta inmediata, pero de antemano sabía que todas las reflexiones estaban de más... Aquella respuesta la conocía ella ya...

La joven trataba de revivir lo que había experimentado al escuchar esta frase. Había sido como si en medio de una obscuridad profunda, donde hubiese vagado desde largo tiempo, una maravillosa luz le hubiera permitido, de repente, ver y reconocer las cosas, cuyo sentido y condición no hubieran podido revelarle sus tanteos de ciega... Era como si aquella luz la hubiera deslumbrado por un instante... Después había oído, más que las palabras de su padre, los latidos de su propio corazón... Y había comprendido que era dichosa... y que amaba a Juan Grisol.

Ahora se sorprendía. Era preciso que todo lo que sentía desde hacía dos meses no se pareciese nada al amor tal como ella lo había esperado para que no se le hubiese ocurrido jamás la idea de que podía *amar* a Juan Grisol...

Pensó sencillamente: "¡Cómo se sorprenderá él!"

Después se preguntó: "¿Qué me dirá ahora? Me ama... ¿Por qué se casaría conmigo si no me amase?"

Pensó también:

"Muy pronto seré su esposa; seré para él (recordaba todas las palabras de Juan) toda la alegría, toda la ternura, toda la delicia de la tierra... Seré su esposa... No será de mi padre de quien dependeré... Será de él, únicamente... Estaremos unidos por toda la vida... ¡toda la vida!"

Cerró los ojos y le pareció que tenía miedo, pero que este miedo era dulce.

Después entre ella y la luz pasó una sombra:

"Si se casase conmigo por algún escrúpulo... Si le hubiesen dicho que lo de Préjoli... Papá ha hecho alusión a ello..."

Pero otra idea disipó la sombra.

"También Juan Grisol podría creer que no me he decidido libremente... ¡Y yo le amo!"

En aquel momento Clara Hélier entró en la habitación. Era la hora en que las dos jóvenes solían arreglar las flores para los jarrones.

—¿Viene usted, Rosemunda, o prefiere que me ayuden los niños? Quizá esté usted cansada...

La señorita Fréglil no sabía qué responder... Pero Clara en seguida con su manera discreta y dulce:

—Desea usted que la deje, ¿no es eso?—dijo cordialmente—. He subido por cumplir... pero ya pensaba...

Se interrumpió; después sentándose al lado de Rosemunda:

—Mi querida amiga—dijo—, he creído adivinar, en lo que me ha dicho la señora Davesnes, que usted tenía que tomar una resolución de importancia... y comprendo que reflexione, que vacile...

Rosemunda, en su alegría, fué presa de un escrúpulo. No quería que Clara creyese que había vacilación por su parte; o, mejor dicho, que sentía la necesidad de justificar sus vacilaciones con una razón extraña a Juan Grisol.

—Me molestaría—dijo—que creyeran que me casaba por lo del día de la tormenta...

La señorita Hélier se echó a reír.

—¡Qué niña es usted, Rosemunda!

—No es que yo sea niña... Es que tengo miedo...

—Esté tranquila, hija mía—dijo—. Juan Grisol pensaba en casarse con usted antes del día de Préjoli... ¿Y cómo no iba a pensar?... Usted es linda, dulce, simpática..., lo bastante seria para resignarse a la vida de provincia... Y, además, tiene usted, a los ojos de ese hijo modelo, el encanto raro de haber seducido a la señora Grisol y de haberse mostrado con ella amable y paciente... Encarna usted, pues, el ideal de Juan Grisol... Lejos de creer que él se case con usted porque esté usted comprometida, más bien creo que él la ha comprometido a usted para casarse...

Los ojos de Rosemunda, en los que se leía la sorpresa, se levantaron buscando en los de Clara el sentido exacto de estas palabras.

—¿Así ha creído usted en esa maravillosa historia de Préjoli?—preguntó la señorita Hélier sonriendo.

La interrogación de los ojos de Rosemunda se acentuó.

—¿Cómo, si creo?

La señorita Hélier se reía, pero Rosemunda había palidecido.

—No estamos de acuerdo en eso, Clara—murmuró la joven—. ¿Por qué había el señor Grisol de representar esa absurda comedia?... Nadie le impediría pedirme a mi padre...

—¡Oh! podía temer una negativa... a causa de su madre, tanto más cuanto que...

Se interrumpió.

—¿Cuanto qué?...—repitió Rosemunda.

Clara vaciló; después, como arrepentida de haber dicho demasiado:

—He hablado muy aturdidamente—dijo—. Pero lo que iba a añadir era tan poco halagüeño para mí, que nada me impide acabar... Yo decía que el señor Grisol debía tener tanto más miedo a que usted lo rechazase por su obstinación en tener a su madre en la Grisolette... cuando yo una vez ya...

—¿Usted?... ¿Cuándo?

—Hará unos dos meses... Juan Grisol me solicitó la última vez que estuvo en París... El mismo lunes que lo encontró usted en casa de los Laforgue... Yo deseaba casarme, más que por otra cosa, por no tener que cuidar los reumatismos de mi tía y no ser esclava de sus caprichos... La idea de dejar a mi tía para aceptar una nueva esclavitud no me seducía... Era preciso decir al señor Grisol que no me sentía con valor

para vivir bajo el mismo techo que una enferma como su madre... Le di a entender, en resumen, que tenía que escoger entre su madre o yo... El se decidió por su madre... Le confieso francamente que no era eso lo que yo esperaba.

—¿La amaba a usted?

Clara se ruborizó un poco.

—Yo no sé—dijo—. Yo le he dicho que esta aventura no tiene nada de halagüeño para mí... “No es bueno que el hombre esté solo...” Creo que Juan Grisol está convencido de eso... Es un enamorado fácilmente convencido, pero no es un enamorado sentimental... Es posible que a sus ojos... ¿cómo decirlo?... sea igual una mujer que otra, con tal que no le disguste... Me encontró el verano último en Pléneau, en casa de la señora Gauthier-Laforgue... y se interesó un poco por mí... Eso es todo. Si realmente me hubiese amado ¿no cree usted que no me habría sacrificado a su madre?

—No—dijo Rosemunda moviendo la cabeza negativamente—, yo no lo creo así... Yo sé cuánto ama Juan Grisol a su madre... Esto es, para mí, una razón más para estimarle...

—Es verdad—asintió Clara—que esa pobre señora Grisol ha conservado la suficiente lucidez para adorar a su hijo y sufrir cuando deja de verle...

La señorita Frénil lallaba. Había apoyado la frente en la mano y Clara no podía ver la expresión de su rostro.

—No creo, querida mía—añadió Clara dulcemente—, haberla disgustado... Yo no tenía la intención de hacerle esta inútil confidencia. Si hubiese despertado en usted... celos injustificados... lo lamentaría mucho...

Rosemunda sacudió la cabeza.

—Haría usted tan mal en apenarse como yo de estar celosa, Clara—dijo—, porque es poco probable que me decida a casarme. No es la primera vez que mi padre me da cuenta de una petición aceptable... Y mis reflexiones de antes, como las de ahora, me llevan a la conclusión de que no tengo vocación para el matrimonio.

—Pero, ¿por qué, querida mía?—preguntó graciosamente Clara.

—¡Oh! sería muy largo de explicar... murmuró la joven—. Tal vez sea porque yo no me contentaría con un amor superficial como el de que hablaba usted antes...

Hubo una pausa; después la señorita Hélier preguntó con cierta timidez afectuosa:

—¿No quiere usted venir al jardín?

—No, gracias... Estoy muy cansada.

—Hasta luego.

Clara se detuvo al lado de la puerta y volvió sobre sus pasos.

—Rosemunda—exclamó—, no hablará usted a nadie de lo que he dicho, ¿no es cierto?

Rosemunda la miró fijamente.

—Yo no hablaré de ello... con una condición—declaró—. La de que me jure usted, Clara, que todo lo que me ha dicho es *rigurosamente cierto*: que Juan Grisol la solicitó en matrimonio hace dos meses y que usted lo rechazó... porque él se negó a sacrificar a su madre.

Clara sonrió con su sonrisa eternamente dulce.

—Se lo juro, amiga mía. ¿Qué interés tendría yo en mentir?... Si le ruego que calle mi indiscreción es por el señor Grisol, quien sufriría un disgusto si se enterase de que yo he hablado de eso.

(Continuará.)

Giros Postales Pendientes de aplicación por care- cerse de instrucciones a qué aplicarlos

1928

2	Enero	Zamora. — Superiora Concepcionistas	3,—
10	"	Torrijos. — E. Gómez	5,—
12	"	Estella. — Veneranda Ran	10,—
14	"	Sevilla. — A. Alvarez	15,—
3	Febrero	Briviesca. — Bernarda Lesma	2,50
"	"	Sevilla. — H. Marín	6,—
10	Marzo	Burgos. — Luis Belsunegui	20,—
13	"	Tárrega. — José Aménos	5,—
"	"	Vich. — Ramón Serradell	5,—
23	"	Valls. — Maria Prats	5,—
2	Abril	Valladolid. — Julio Caveda	5,—
26	"	Alcázar de San Juan. — Isabel Fernández	10,—
28	"	Mores. Zaragoza. — Maria Maciá	5,—
8	Mayo	Orense. — Jaume Sánchez	12,—
"	"	Alfaro. — Paula Maluneras	7,—
29	"	Huesca. — Teresa Manso	6,—
31	"	Cortegada. — Paz Astray	10,—
16	Junio	Ponferrada. — Alija	5,50
18	"	Tafalla. — Esparza Pitillos	5,—
21	"	Sevilla. — F. Carmona	5,—
22	"	Monóvar. — Silvestre Verdú	3,50
24	Julio	Cervera. — Llado de Salvanera	11,—
31	Agosto	Tafalla. — Higinia Laboreria	6,—
5	Septiembre	Villarroya de la Sierra. — Joaquina Pablo	5,—
12	"	Pamplona. — J. Martínez	10,—
29	"	Zaragoza. — A. Doer	3,—
1	Octubre	Jaca. — D. Lacasa	6,—
8	"	Tárrega. — Ramona Profitós	7,—
17	"	Pamplona. — J. Torras	5,—
10	Noviembre	Sangüesa. — Francisco Labain	5,—
14	"	Sangüesa. — Simeón Muqueta	15,—
22	"	Carlet. — María del Carmen	5,—
26	"	Estella. — Manuela Caro	5,—
10	Diciembre	Valencia. — F. Secutar	18,—
19	"	Gijón. — Patronato S. José	6,—
22	"	Cebreros. — Emilia González	8,70
"	"	Alcoy. — V. Amorós	20,—
24	"	Lugo. — Gómez	8,05
"	"	Madrid. — Gabriel Molina	110,85
"	"	Zamora. — Paz Alonso	2,—
27	"	Albarracín. — Luciano Saez	27,10
"	"	Villanueva Arosa. — Carmen Llauger	6,—
"	"	Zamora. — Ovidio Compan	12,—
31	"	Pamplona. — M. Alfonso	5,—

1929

2	Enero	Cervera. — Dalmases	5,—
"	"	Aranda de Duero. — Religiosas Bernadas	7,—
"	"	Javea. — Josefa Bover	5,—
3	"	Coruña. — A. Sánchez	5,—
"	"	Alcoy. — J. Mira Pastalla	5,—
4	"	Toledo. — Julia Vegue	10,—
"	"	Pamplona. — F. Rita	27,—
5	"	Bilbao. — A. Arano	10,—
7	"	Pontevedra. — Carmen López	6,—
8	"	San Clemente. — de Antón	5,—
"	"	Pamplona. — M. García	5,—
11	"	Figueras. — M. Gracia	5,—
14	"	Vegadeo. — J. Foer	10,—
"	"	Málaga. — Luisa Casenave	3,05
"	"	Tortosa. — Antonio Pons	5,—
16	"	Pamplona. — Félix Cía	10,—
17	"	Soria. — Marcelino Lengriéz	14,35
"	"	Haro. — R. Martínez	10,—
"	"	Valencia. — Roca	6,—
"	"	Cortegada. — Antonio Merens	6,—
"	"	Tafalla. — Vicenta Díaz	17,—
"	"	Falset. — Juan Escoda	5,—
"	"	Matarró. — M. Vilatersana	5,—

18	"	Pamplona. — Miguel Sáez	5,-
19	"	Castro Caldelas. — Josefa Vázquez	5,-
21	"	Zarauz. — Isidora Aspiazu	5,-
"	"	Cabra. — María Zejalbo	25,-
"	"	Zúñigo. — José Ramírez	10,-
22	"	Caspe. — D. Mollat	10,-
23	"	Zamora. — Angel Garrote	17,-
"	"	Tafalla. — María Recalde	5,-
"	"	Tafalla. — Longina Beriain	5,-
24	"	Badajoz. — Josefa Alvarez	5,-
"	"	Tafalla. — Julieta Martínez	5,-
"	"	Estella. — Venancia López	5,-
25	"	Olot. — Teresa Castañé de Roura	10,-
30	"	Sueca. — M. Marqués	5,-
"	"	Sangüesa. — Justo Solá	76,50
"	"	Tarragona. — Juana Vila	5,-
4	Febrero	Sevilla. — H. María	6,-
6	"	Estella. — Santiago Lasalle	10,-
"	"	Tarragona. — Beaterio Santo Domingo	5,-
8	"	Logroño. — Agustina Ureta	5,-
11	"	Elche. — M. Sánchez	79,15
"	"	Vich. — Ramón Serradell	5,-
14	"	Mora de Ebro. — Rosa Piñol	5,-
15	"	Tarragona. — Juan Lorenzo	5,-
"	"	Taragona. — M. ^a Pilar de Palacios	10,-
18	"	La Bisbal. — Trinidad Aldrich	4,-
19	"	Peñañel. — Etiquico Iglesias	10,-
20	"	Martorell. — B. Almirall	5,-
22	"	Talavera de la Reina. — J. Recio	20,-
"	"	Villena. — E. Iborra	10,-
25	"	Orense. — Camila Rodríguez	4,-
4	Marzo	Mahón. — Pedro Bas	5,-
6	"	Daroca. — B. Cantin	15,-
7	"	Olvera. — C. de la Rosa	5,-
11	"	Sueca. — N. Vilanova	29,75
"	"	Vitoria. — Julián Fernández	5,-
12	"	Salamanca. — Francisco Sánchez	5,-
14	"	Villadiego. — Eugenio Alonso	6,-
18	"	Aranda de Duero. — César Echan	5,-
"	"	Calatayud. — A. Abian	5,-
21	"	La Rambla. — Dolores Crespo	5,75
26	"	Madrid. — B. Blanquer	11,-
"	"	Villena. — Hernández	75,-
5	Abril	Borja. — Petra Salillas	5,-
"	"	Tudela. — Matilde Arilla	5,-
"	"	Sto. Domingo Calzada. — Honorata Martínez	18,-
11	"	Antequera. — R. Cancina	12,-
16	"	Pamplona. — Joaquín	10,-
20	"	Canals. — Barracheche	5,-
26	"	Huesca. — Teresa Ramo	4,-
30	"	Sequeros. — M. ^a Dolores Martín	28'90
7	Mayo	Burgos. — M. ^a Nieves Pérez	5,-
21	"	E-pluga de Francolí. — T. Palau	5,-
23	"	Tafalla. — Martín Liberal	5,-
27	"	León. — C. González	17,-
4	Junio	Córdoba. — Religiosas Caridad	5'30
"	"	Montblanch. — T. Civit	30,-
"	"	Teruel. — D. Moreno	14'75
5	"	Tafalla. — Ignacio Urricelqui	5,-
"	"	San Clemente. — Florencio López	8,-
7	"	Elodio. — Lucía Otadu	5,-
8	"	Valls. — José Vilanova	6'65
9	"	Pradoluengo. — Emiliana Sáez	4,-
"	"	Villaviciosa. — M. ^a Teresa Villaverde	4,-
11	"	Lorca. — Carmen Castellar	5,-
"	"	Zaragoza. — Osrullen	17,-

Los giros postales pendientes de aplicación recibidos en enero y febrero de este año, así como todos los del 1928 los publicamos en EL PROPAGADOR de 15 de Marzo último. Una vez más encarecemos la conveniencia de que nuestros queridos suscriptores comprueben si entre ellos se encuentra con otro nombre alguno que nos han remitido sin escribirnos aparte advirtiéndolo, así como en qué desean se invierta.

Rogamos encarecidamente a quienes los remiten nos escriban a qué aplicarlos.

AVISO: Lea las importantísimas instrucciones de la página del texto de este mismo PROPAGADOR.